

dernas, estudiada en el Liceo de Costa Rica.

Dice el Sr. Rector, q' "el vino" se pronuncia como una sola palabra y "él vino" como dos; pero esa distinta pronunciación "se ve", no "se oye", sino "en ciertas regiones de Castilla la Vieja", donde, según la Academia y página citadas, "se comete la impropiedad de acentuar los pronombres posesivos mi, tu, su, diciendo "mí padre", "tú lugar", "sú casa" (distinguiendo en cada expresión las dos voces que deben juntarse al pronunciarlas). Y con mayor razón pudo haberse dicho lo mismo de los pronombres personales, ya de suyo acentuados, y aun sin acento, como vemos en la célebre cuarteta de Alcázar:

"Con dos tragos del que suelo
Llamar yo néctar divino,
Y a quien otros llaman vino,
Porque nos vino del cielo"....

donde "que" y "nos" son enclítico y proclítico, por más que "nos" haya de conservar su acento, según ley métrica del octosílabo.

Lo de que el "de", final de verso modernista, no consuene con "sé", me parece mucho pedir de Unamuno, porque ese "de" conserva su acento prosódico, tan agudo como el mismo gráfico de "sé". Y en verdad que si ello es modernismo, ya tiene fecha y se pasa de clásico, siendo así que hay buenos versos horacianos que terminan en "et" y en "nec", adverbio y conjunción, unidos, según sintaxis, con la voz inicial del verso siguiente. Cuanto al ejemplo descomunal que pone don Miguel, en son de burla:

"Brotóle al punto la con-
versión a la Magdalena
del fondo del corazón,

conviene recordar, a ese propósito, esta deliciosa quintilla de Fray Luis de León:

"Y mientras miserable-
Mente se están los otros abrasando
Con sed insaciable
Del peligroso mando,
Tendido yo a la sombra esté can-
tando"....

* * *

Dicho se está que semejantes caprichos suelen lucir en poetas de verdad a quienes todo es permitido, y hasta en rectores poéticos de buen humor; pero lo deplorable, lo que a todas luces parece torpe y tonto, lo merecedor en alto grado de las burlas unamunescas, aunque anden envueltas con errores de gramática comparada, es la insaciable sed de novedades que de viejas se están cayendo, siglos hace: así como también parece impropio de hombres serios, aunque, por lo demás, sean muy dignos de alto aprecio y de admiración como escritores, el empeño que pone nuestro eximio señor de Unamuno en mal decir de académicos, poetas y prosistas, políticos y oradores, aunque entre estos últimos se halle uno de los primeros, si no resueltamente el primero entre sus más ilustres compatriotas.... En fin, siendo el aficionado que suscribe, amante platónico de su don Miguel, es más amigo de la verdad.

BACHILLER DEL LICEO.

La guerra y la paz

Nosotros no somos unos maniáticos del pacifismo. No tapamos con ramos de olivo la visión de la humanidad, educada en las virtudes por la ruda escuela de la guerra. El

caudillo salvaje que, al acercarse el enemigo, cierra en un recinto de carros a las mujeres, los niños y los ganados de su tribu, y acribilla al agresor de flechas y de piedras,